

◆ *Análisis de diversos indicadores de la actividad económica de Estados Unidos, de las medidas adoptadas y propuestas para mantener la estabilidad y de las opiniones sobre la política a seguir durante un reajuste económico.*

## *Reajuste Económico en* **ESTADOS UNIDOS**

*Por el Lic. Octaviano Campos Salas*

**A** PARTIR del mes de agosto de 1953, la economía norteamericana ha experimentado una declinación del nivel de la actividad económica, lenta aunque ininterrumpida, que aun continúa a la fecha.

Dada la importancia preponderante que el mecanismo productivo norteamericano tiene en la economía mundial, es explicable la atención general que este fenómeno ha despertado y el impresionante despliegue de esfuerzos, tanto en los círculos políticos como en los obreros, industriales y profesionales, primero para comprender y explicar el origen, la magnitud y la tendencia del fenómeno, y luego para prescribir las soluciones adecuadas y poner en marcha las medidas necesarias. Una cosa de la que podemos estar seguros, es la de que en el estudio de este receso económico y de las medidas para contenerlo, están presentes con todo su instrumental teórico y su experiencia secular, tanto la ciencia económica, como la estadística, la historia económica, la ciencia política y la psicología social. La solución que se dé al problema habrá de mostrarnos hasta qué punto la sociedad capitalista ha logrado comprender la estructura y la dinámica de las fuerzas económicas y puede controlarlas y modificarlas en su beneficio.

Es casi obligado que exista toda una gama de apreciaciones respecto a las causas y la inten-

sidad de este descenso de la actividad económica. Estas variadas apreciaciones incluyen, en posición extrema de pesimismo, la del economista australiano Colin Clark, quien piensa que sólo una gigantesca inyección deficitaria, a un ritmo anual de 20,000 millones de dólares, por parte del Gobierno Norteamericano, podrá contener una depresión que, según sus cálculos, se iniciará realmente en agosto o septiembre de 1954 y se agudizará rápidamente. Sin embargo, parece ser que el área de discrepancia en la caracterización que del fenómeno hace la mayoría de los economistas y líderes políticos, industriales y obreros norteamericanos, es suficientemente reducida como para permitir la búsqueda de soluciones constructivas y prácticas dentro de las condiciones presentes.

Parece haber consenso mayoritario en que la declinación económica actual es de tipo moderado, originada por la transición de una economía de guerra a una economía de paz bajo la égida de una administración que sostiene una plataforma política y económica antiinflacionaria y de moneda "sana", y de restringida intervención gubernamental en la actividad económica. La disminución de los gastos bélicos y la perspectiva de aún mayores disminuciones en éstos, aunada a una política monetaria y de deuda pública de la administración republicana decididamente contraccionista de los medios de pago, creó una actitud cautelosa de los consumidores. Esta a su vez produjo una situación de

exceso relativo de inventarios en manos de los comerciantes e intermediarios. La necesidad de reducir esos inventarios ha hecho que se reduzcan los pedidos de nueva producción, y consecuentemente, los planes de inversión y el volumen de la producción actual de los industriales. El resultado ha sido un aumento en el desempleo obrero.

## La Intensidad del Receso Económico

Para medir la intensidad del receso se dispone de una cantidad y variedad de estadísticas notable. Se encuentran a disposición del público no solamente series completas, oportunas y detalladas, por ramas de la actividad económica, sobre el volumen de empleo y desempleo, venta de mayoreo y menudeo, inventarios, pedidos, producción, medios de pago, ingresos, egresos y déficit del Gobierno, etc., sino también los resultados de encuestas periódicas sobre planes futuros de consumidores, productores e inversionistas, realizadas en escala nacional.

A continuación se examinan algunos de los indicadores más importantes, los que dan una idea no solamente de la intensidad del receso sino de la probable duración de éste.

*Ventas.* Las ventas de menudeo durante febrero de 1954, con un monto de un poco más de 11,900 millones de dólares, fueron un 3 por ciento más bajas que las correspondientes a febrero de 1953. Las ventas de mayoreo en enero de 1954, por valor de 8,042 millones de dólares, fueron casi iguales a las de enero de 1953, valuadas en 8,074 millones. Actualmente las ventas están superando a la producción corriente. Dado que muchos comerciantes al menudeo han estado consumiendo sus inventarios y tienen que reponerlos pronto, algunos hombres de negocios piensan que el receso debería terminar pronto. En los primeros diez días de febrero se vendieron más automóviles que en cualquier período de diez días de enero del mismo año y este aumento es el primero en cuatro meses. Las ventas de aparatos de televisión fueron mayores en las primeras cinco semanas de 1954 que en el mismo período de 1953.

La Junta de la Reserva Federal acaba de publicar los resultados de la investigación anual sobre las finanzas de los consumidores, que ha venido realizando durante los últimos nueve años. El documento, que a través del tiempo ha acreditado su dependibilidad, indica que los consumidores planean gastar en 1954 menos que en 1953, pero tanto como en años anteriores, que se han considerado como buenos desde el punto de vista del nivel de la actividad económica. La investigación muestra que en general los consumidores disponen de más recursos líquidos que en años anteriores. Por otra parte, el Departamento de Comercio ha hecho público el resultado de una encuesta con 5,000 compañías, la cual indica que éstas esperan, en general, que las ventas serán en 1954 aproximadamente iguales que en 1953. Hay la posibilidad de que la próxima reducción de impuestos especiales a algunos artículos y servicios de que se habla más adelante, esté deteniendo las compras de parte de esos artículos y servicios.

*Inventarios.* Los inventarios declinaron en enero de 1954 en 300 millones de dólares, del total de 79,000 millones en diciembre de 1953. Fueron 4.5 por ciento mayores que los de enero de 1953 y aproximadamente 2,000 millones menores que los de agosto de ese año. La liquidación de inventarios ha procedido ordenadamente. Dada la inelasticidad de la demanda para los artículos de producción intermedia y de los artículos auxiliares de la producción, esta reducción de inventarios, más que a través de fuertes reducciones de pre-

cios, se ha llevado a cabo a través de reducción en los pedidos, en la nueva producción y en el empleo. El nivel general de precios se mantiene muy cercano al máximo de 1953.

*Producción industrial.* Un indicador casi tan importante como el de ventas de menudeo es el de la producción industrial. El índice del volumen físico de la producción industrial que elabora la Junta de la Reserva Federal, que en julio de 1953 alcanzó un máximo de 137 (base 1947-1949 = 100), ha bajado casi ininterrumpidamente hasta llegar a 123 en febrero de 1954. En enero de 1953 el índice era de 134.

*Volumen de empleo y de desempleo.* Después de alcanzar un mínimo de postguerra en octubre de 1953 (1,200,000) el número de personas desocupadas empezó a subir abruptamente en noviembre. En febrero de 1954 este número alcanzó a 3,671,000, o sea 4.9 por ciento de la fuerza de trabajo. Este es mayor que el de 2,086,000 correspondiente a febrero de 1953, pero más bajo que el de 4,684,000 alcanzado en febrero de 1950, durante el receso económico de 1948-1950. Esta última cifra representa el 7.6 por ciento de la fuerza de trabajo.

La ocupación total, excluyendo la rural, fué a mediados de febrero de 1954, de 47.5 millones, o sea 900,000 personas ocupadas menos que un año antes. Más de la mitad de los despidos ocurrieron en la industria textil, transportes, metalurgia e industria de maquinaria no eléctrica. La ocupación no rural fuera de la industria manufacturera aumentó en 100,000 personas respecto a igual fecha del año anterior y la rural fué de 6.4 millones, o sea uno por ciento mayor.

*Inversión privada.* Según los resultados de una reciente encuesta hecha por la Comisión de Valores y el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, las empresas planean invertir en 1954 aproximadamente 27,200 millones de dólares en estructuras y equipo, o sea 4 por ciento menos que el año de 1953. En todos los años de postguerra, excepto 1949 y 1950, la inversión privada ha batido nuevos récords. Destacan los planes de las industrias de acero y de automóviles, cada una de las cuales planea expansiones por más de 1,000 millones de dólares.

*Industria de la construcción.* La industria de la construcción representa un diez por ciento de la actividad económica total. Es por eso significativo que los gastos en construcciones durante febrero, que montaron a 2,300 millones de dólares, fueron mayores en uno por ciento a los correspondientes a febrero de 1953. Representaron, además, un récord para cualquier mes de febrero.

*Salarios.* El nivel general de los sueldos y salarios se ha mantenido. En algunas industrias se esperan algunas alzas.

*Utilidades.* Las utilidades de 2,359 compañías anónimas que operan en todas las más importantes líneas de negocios, alcanzaron durante 1953 un ingreso neto, después del pago de impuestos, de 9,600 millones de dólares, 10 por ciento mayor que el correspondiente a 1952.

*Cotización de valores.* La cotización promedio de acciones se halla a los más altos niveles desde octubre de 1929.

*Ventas de seguros de vida.* Las ventas de seguros de vida en enero de 1954, por valor de 2,600 millones de dólares, fueron mayores en diez por ciento a las correspondientes a enero de 1953.

*Transporte de carga por ferrocarril.* El transporte de carga por ferrocarril durante 1954 se ha mantenido sistemáticamente por debajo del de períodos correspondientes de 1953. El relativo a la primera semana de marzo de 1954 fué 13.8 por ciento más bajo que el correspondiente a igual semana en el año anterior.

*Comercio exterior.* El comercio exterior ha tenido una participación en la disminución de la actividad económica de los Estados Unidos. La recuperación europea y la política de acrecentamiento de reservas a través

de restricciones a la importación de productos norteamericanos que han seguido algunos importantes países sudamericanos, ha contribuido a que las exportaciones estadounidenses, que ya disminuyeron en siete por ciento en 1953 respecto a 1952, hayan registrado una baja de 20 por ciento en enero de 1954 respecto a enero de 1953.

## La Solidez Básica de la Economía Norteamericana

Se ha discutido mucho recientemente sobre la posibilidad de que un receso de la economía norteamericana como el presente pueda degenerar en una depresión de mayores proporciones. Hay, sin embargo, una serie de circunstancias que hacen difícil concebir la ocurrencia de una catástrofe económica similar a la de 1929. Entre los factores de estabilización más notables de que dispone actualmente la economía norteamericana se encuentran los siguientes: *Control ágil del sistema monetario y bancario por el Sistema de la Reserva Federal; uso de la política fiscal para fines de estabilización; existencia de sistemas de compensación a los desocupados; limitación federal de los excesos especulativos en los mercados de mercancías, de valores, y de bienes raíces; aseguramiento federal de los ahorros y de los primeros 10,000 dólares en los depósitos bancarios; control federal del crédito al consumo; una más amplia distribución de la riqueza y del ingreso nacional (actualmente, aproximadamente el 75 por ciento del ingreso nacional se distribuye en forma de sueldos, salarios y compensaciones directas al trabajo; 19 por ciento va a los propietarios de los medios de producción, y 6 por ciento se redistribuye al grueso de la población a través del Gobierno) una masa de ahorros y recursos líquidos capaz de sostener el poder de compra de la población en caso de contracciones temporales del ingreso; avances considerables de la ciencia y la tecnología, que brindan nuevos y mejores productos al mercado a precios decrecientes y una población creciente.*

Pero tal vez los dos factores estabilizadores de la economía más significativos son, por una parte, el conocimiento que ahora se tiene del papel decisivo que el Gobierno puede desempeñar en la estabilidad y el progreso de la economía nacional, y por la otra, la convicción de las grandes masas de la población de que tienen derecho a exigir al Gobierno la adopción de medidas que garanticen el mejoramiento continuo de sus niveles de vida dentro de condiciones de empleo satisfactorias.

## Las Medidas Contra el Receso Económico

En su informe económico al Congreso, el Presidente Eisenhower indicó que el arsenal de medidas a la disposición del Gobierno para mantener la estabilidad económica es formidable, y expresó que no vacilaría en usar cualquiera o todas esas medidas cuando la situación así lo requiriera. Enumeró las siguientes:

Control del crédito por el Sistema de la Reserva Federal; la política de manejo de la deuda pública de la Tesorería; la autoridad del Presidente para variar los términos de las hipotecas que tienen seguro federal;

la flexibilidad en la administración del presupuesto; los precios de apoyo a la agricultura; la modificación de la estructura de los impuestos, y las obras públicas.

Propuso en el mismo Informe la adopción de nuevas medidas tendientes a estimular la economía norteamericana.

*Dichas medidas son las siguientes: Modernización del seguro de desempleo; ampliación de la base y de los beneficios del seguro de vejez; aumento de las compensaciones por pérdidas en los negocios, para fines del impuesto sobre la renta; aumento en los poderes del Ejecutivo para modificar los términos de los préstamos e hipotecas asegurados por el Gobierno; establecimiento de un mercado secundario para hipotecas de casas habitacionales; mejoramiento en la planeación de obras públicas; estímulo fiscal a la pequeña industria; mejoramiento del crédito a la construcción; modernización del sistema de carreteras, y ajuste de la agricultura a las condiciones presentes de demanda y tecnología.*

Este programa no es, sin embargo, ni con mucho, una expresión de las ideas políticas y económicas que sustenta la mayoría del Partido Republicano en el poder o la mayoría del Congreso Norteamericano.

Con base en las declaraciones hechas de tiempo en tiempo por líderes responsables del Partido Republicano en el Congreso, en el Gobierno y en la industria, y por una minoría considerable de legisladores demócratas, y, particularmente, en vista de los agrupamientos de fuerzas políticas y legislativas en torno a las medidas concretas que hasta la fecha han sido propuestas por la Administración y debatidas o aprobadas en el Congreso, puede decirse que la mayoría del Partido Republicano en el poder, la mayoría del Congreso y la mayoría de los dirigentes de la industria sustentan una opinión respecto al origen y la gravedad del receso económico actual y a las medidas que deben adoptarse para contrarrestarlo, bastante diferente de la que sustenta la mayoría de los economistas, de los líderes obreros y de los dirigentes políticos y legisladores miembros del Partido Demócrata.

## Estímulo a la Inversión vs. Estímulo al Consumo

Aun cuando naturalmente no existe unanimidad de opiniones dentro de los dos grupos que arbitrariamente señalo para propósitos de simplificación, la discrepancia de posiciones podría tal vez sintetizarse así: El primer grupo opina que el receso es un proceso de reacomodamiento necesario al pasar la economía no sólo de una organización de tiempo de guerra a otra de tiempo de paz, sino de una etapa de inflación, desperdicio económico e intervención creciente de la burocracia gubernamental en la actividad económica privada, a otra de eliminación de la inflación, de retorno a sanas normas de austeridad y economía en el manejo del Gobierno y de oportunidad para que el sector privado asuma su tradicional liderazgo en el desarrollo de la economía nacional. Sostiene que en tanto la desocupación y el decrecimiento en la producción no asuman proporciones mayores, debería darse curso libre a este proceso de sanciamiento de la economía, que eliminará a las empresas marginales que se desarrollan sólo dentro del desorden de la inflación, contendrá el alza continua de los salarios y redistribuirá en general los factores de la producción hacia sus usos óptimos dentro de un ambiente de estabilidad monetaria.

Creer que las medidas a adoptarse, si algunas deben adoptarse por ahora, son las que tiendan a estimular la inversión privada. Las nuevas inversiones son el motor de toda la actividad económica. Aumentan la producción, estimulan la inversión industrial, rebajan los costos y los precios y crean nuevos empleos.

Arguyen que la política de estimular la inversión es la adecuada en vista de que no existe actualmente una situación general de desaliento; los precios de los valores están altos; los de las mercancías no han bajado; los gastos de inversión se han mantenido y la confianza de los hombres de negocios es grande. Hay, por tanto, una oportunidad para las medidas que tiendan a estimular la inversión adicionalmente. Y razonan que en la presente situación, si se disminuyen los impuestos a un consumidor, éste podrá gastar una parte o el total del impuesto ahorrado pero no más; en cambio, si se disminuyen los impuestos a una empresa, ésta puede gastar en inversiones varias veces el monto del impuesto ahorrado.

Acusan a los dirigentes del Partido Demócrata y a los economistas y líderes obreros que solicitan medidas enérgicas contra el receso económico, de tratar de crear una atmósfera de desconfianza. Les atribuyen motivos políticos antipatrióticos que pueden precipitar al país a una verdadera depresión.

El segundo grupo, por su parte, sostiene que la política restriccionista excesiva de los medios de pago seguida por la Administración ha agravado innecesariamente las dificultades naturales de la transición de una economía de tiempo de guerra a una de tiempo de paz.

Considera urgente que la administración y el Congreso tomen inmediatas medidas que restablezcan la confianza de los consumidores, que pongan en marcha nuevamente el mecanismo productivo y disminuyan la desocupación obrera. Expresan el temor de que la no ejecución de un programa suficientemente enérgico de estímulo al consumo puede permitir que el receso se transforme en una verdadera depresión.

Piensa que las medidas de estímulo a la inversión privada no son las adecuadas cuando el problema consiste precisamente en la existencia de inventarios excesivos y desocupación de equipo y de obreros por falta de demanda efectiva.

## Las Medidas Adoptadas

*Medidas monetarias.*—Se reconoce actualmente que la política de estimular el crédito bancario mediante reducciones en la tasa de redescuento del banco central, compras de valores en el mercado abierto y reducciones en la reserva obligatoria, es sólo un auxiliar en un programa antideflacionario, cuyo uso por los inversionistas y por el público está condicionado al resultado de la aplicación de otros instrumentos antideflacionarios más poderosos. A pesar de esta limitación, y tal vez por ajustar dentro de las ideas de estímulo a la inversión privada que prevalecen en la Administración, el Sistema de la Reserva Federal ha sido quizá la agencia que ha procedido con más diligencia a adoptar algunas medidas antideflacionarias. En junio de 1953, la Junta de la Reserva Federal dió término a la política de compra-venta de valores en el mercado abierto con fines deflacionarios adoptada en marzo de ese año y en su lugar inició una política de compra-venta de valores con fines de aumentar el volumen de medios de pago en poder de los bancos y del público; posteriormente, y con el mismo propósito disminuyó los requisitos de reserva legal, y en febrero de 1954 disminuyó la tasa de redescuento de 2 por ciento a 1 3/4 por ciento.

Este cambio en la tasa de redescuento fué el primero que se ha hecho desde enero de 1953, cuando la tasa fué elevada de 1 3/4 por ciento a la de 2 por ciento.

Como resultado de la nueva política de dinero barato, los valores de Tesorería a 90 días alcanzaron una tasa de interés mínima de 0.89 por ciento, en febrero de 1954, que se compara con un promedio de 1.5 por ciento durante el último trimestre de 1953. La tasa de interés del papel comercial seleccionado de cuatro a seis meses bajó de 2 5/8 por ciento en octubre de 1953 a 2 por ciento a fines de enero. Los rendimientos de valores gubernamentales de 3 1/4 por ciento, bajaron de 3.06 por ciento en octubre a 2.85 por ciento a principios de febrero de 1954.

*Medidas fiscales.* El primero de enero de 1954 desapareció automáticamente el impuesto extraordinario sobre la renta que se implantó con motivo de la guerra de Corea. Esta medida proporcionó a los contribuyentes un ahorro de 3,000 millones de dólares.

Por otra parte, el presupuesto para el año fiscal, julio 1954 - junio 1955 incluye un déficit de 2,900 millones de dólares.

La Cámara de Diputados ha aprobado ya por mayoría abrumadora un plan de reestructuración del Código de Ingresos Interiores, el que además de considerar propuestas de simplificación técnica, incluye algunas reducciones de impuestos tendientes a estimular los negocios y la inversión. Se propone, entre otras medidas, reducción de los impuestos a los dividendos, más altas tasas de depreciación para fines de la determinación del impuesto gravable; mayores deducciones para atención médica y más altas exenciones para personas jubiladas. Estos cambios costarán al fisco aproximadamente 1,300 millones de dólares en 1954 y una cantidad mayor en años subsecuentes.

También ha aprobado la Cámara una reducción en las tasas de la mayor parte de los impuestos especiales de venta existentes, para reducirlos a una tasa estandar de 10 por ciento. Entre los artículos y servicios que resultarán beneficiados se encuentran los boletos de teatro y cine, las pieles, la joyería, los artículos de cuero, llamadas telefónicas a larga distancia, plumas fuentes, cosméticos, velices, boletos de transporte y telegramas y cables. El proyecto también cancela las disminuciones a los impuestos a las sociedades anónimas y las rebajas a los impuestos actuales sobre cigarros, gasolina, automóviles y bebidas alcohólicas, que deberían entrar en vigor automáticamente el primero de abril de 1954.

La política de la administración tendiente a convertir la mayor parte de la enorme deuda pública a corto plazo en deuda a largo plazo ha sido suspendida, a fin de no agravar la presente situación deflacionaria.